Querido ajedrez,

Desde el primer momento en que sostuve una pieza

Y la coloque dentro de una casilla que estaba dentro de un tablero de plástico,

Supe que algo dentro de mí despertó,

Y así comenzó nuestra relación.

Compartimos innumerables horas de prácticas, ambos los sabemos,

Ganamos campeonatos juntos y perdimos también.

Tuve victorias y momentos de desaliento, pero siempre volví,

Porque eras más que un juego, eras mi vocación.

Formar parte de un equipo ha sido un honor.

La amistad, el apoyo y la competitividad que he experimentado con mis compañeros

Ha enriquecido mi vida de manera que van más allá del tablero.

He tenido la oportunidad de conocer personas increíbles.

Desde mentores que han compartido su sabiduría

Hasta rivales que me han desafiado a superar mis límites.

Este viaje ha sido una experiencia que atesoro mucho.

PD: 7 condecoraciones en 8 años, mejor performance que lebrón